No necesitamos llamar la atencion sobre la severa independencia con que en aquella circunstancia se manejó el gefe del ejército de Occidente, manifestando con el frio reposo de la razon en donde estaba su deber y cómo comprendia su cumplimiento, á la vez que señalaba el mejor empleo que podia darse á la interposicion oficiosa de aquellos funcionarios extrangeros. La última contestacion de Corona era terminante, así fué que el vice-cónsul americano despues de recibirla salió para Mazatlan, y el general en gefe continuó activando sus operaciones.

El parte siguiente del general Rubí manifiesta el resultado de las órdenes dictadas para hostilizar á Mazatlan.

"República mexicana.—Ejército de Occidente.—General segundo.—Cumpliendo con las instrucciones de ese cuartel general, para hostilizar al enemigo en la plaza de Mazatlan, emprendí mi marcha á las tres de la mañana con dos columnas de infantería, una á las órdenes del coronel Francisco Miranda, compuesta de ciento veinticinco hombres de los batallones "Pánuco," "Victoria" y "San Ignacio," y otra al mando del coronel Juan Camberos, compuesta de ciento diez hombres del batallon "San Ignacio" y cuarenta y dos de las "Guerrillas Unidas;" previniéndoles que á una señal convenida, la primera rompiera sus fuegos sobre el fortin de la Casa de Cueros, y la segunda por el centro de la línea sobre el fortin Iturbide. La reserva, compuesta de la artillería al mando del comandante Vicente Rodriguez; cuarenta hombres del batallon "Pánuco," dos guerrillas de caballería al mando de sus gefes teniente coronel Camilo Isiordia y comandante Sixto Hernandez, las situé en Palos Prietos. Al C. coronel Simon Gutierrez lo mandé colocar al flanco derecho de nuestra línea, tendido sobre la plaza con ciento diez hombres de caballería del cuerpo "Lanceros de Jalisco" y diez de la "Guerrilla de Elota."

"A las tres y media de la misma mañana se rompieron los fuegos á quema ropa, sobre los fortines mencionados. Al empuje de la 1ª columna el enemigo nos abandonó el fortin de la Casa de Cueros, y nuestros soldados, al asaltarlo, cayeron en un foso de mas de ocho metros de profundidad, circunstancia que dió ocasion á que el enemigo volviera á su posicion. No obstante esto, el fuego continuó en toda la línea hasta que aclaró el dia, y mandé retirar las fuerzas para evitar que impunemente los fuegos de la corbeta "Vénus," que estaba acoderada á mi flanco derecho, molestara á nuestros soldados, dejando al coronel Miranda con cincuenta hombres tiroteando al enemigo, mientras tanto las columnas se retiraban.

"El enemigo perdió, segun las noticias de mis exploradores, treinta y un hombres de tropa y dos oficiales, uno de ellos el capitan De Latast, que hizo la defensa de Palos Prietos el 12 de Setiembre próximo pasado, y otro de marina.

"Nosotros tuvimos las novedades siguientes:

"Del batallon de "San Ignacio" al sargento 2º Santiago Pulido, y los soldados Gerardo Rosas y Manuel Sanchez, muertos; heridos el capitan C. Gerónimo Alarid, sargento 2º Fortino Lafarga, y soldados Avelino Uribe y Catarino Núñez: del batallon "Libres de Pánuco;" muerto el C. Florentino Maraila y heridos el sargento 1º Nicolas Andrade, el sargento Susano Durán y los soldados Eulogio Chiquete, Pedro Martinez, Nepomuceno Núñez y Florencio Manjarrez: del batallon "Victoria;" murió el soldado Ines Guerra, y fueron heridos el muy bizarro y pundonoroso comandante Francisco Murillo, el cabo Quirino Beltran y los soldados Ildefonso Ramirez, Francisco Parra é Ines Guerra, y de las "Guerrillas Unidas" el cabo Francisco López y los soldados Pedro Flores y Juan Quinteros.

"Todos los gefes y oficiales, como los soldados que concurrieron á esta jornada, cumplieron exactamente con su deber, haciéndose dignos de una especial mencion el capitan Librado Niebla, subteniente Eutimio Quintanilla del batallon "Pánuco," que sostuvieron el fuego mientras nuestros soldados salieron del foso en que habian caido.

"La retirada se hizo en el mejor órden posible, protejida por los cincuenta infantes que mandaba el coronel Miranda, y por la caballería del C. coronel Simon Gutierrez.

"Todo lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de vd. para su satisfaccion y los fines que sean consiguientes.

"Independencia y libertad. Campo en Palos Prietos, Noviembre 12 de 1866. —*Domingo Rubí.*—Ciudadano general en gefe del ejército de Occidente.—Presente."

Este parte fué trascrito al ministerio de la guerra, manifestando que aquella operacion no habia tenido el éxito que se aguardaba, porque el general Márquez, que en combinacion debia haber atacado con mejores fuerzas por el punto de la Piedra, no pudo ejecutar su movimiento, pues teniendo que atravesar el canal del Astillero á las tres de la mañana, que era la hora convenida y cuando bajaba la marea, se encontró con que las aguas habian subido á tal altura que le impedian el paso. No obstante, Márquez intentó valerosamente vencer aquel obstáculo natural para cumplir con la órden que tenia, que era de ocupar la plaza, pasando por el referido canal en los momentos en que Rubí rompiera las hostilidades; pero en la imposibilidad de llevar á cabo su movimiento, se limitó á llamar la atencion del enemigo, poniendo en conocimiento del general en gefe la insuperable dificultad que le habia detenido en su marcha.

A las cinco de la mañana, que fué la hora en que el cuartel general tuvo noticia de este accidente, se mandaron retirar las fuerzas que atacaban la Casa de Cueros, pero dejando siempre guerrillas que molestaran á los sitiados, tanto por la línea de la Piedra como por la de la garita; y en la noche del mismo dia 12 se volvió á hostilizar fuertemente la plaza, tomando esa vez parte en la accion la corbeta "Vénus," que estaba acoderada en Puerto Viejo, y los buques de guerra franceses que se hallaban fondeados en la bahía.

Cosa de las nueve de la mañana del dia 13, el enemigo izó bandera de parlamen-

to, y en seguida se presentó en carretela un oficial ayudante de marina con un dragon á retaguardia, y como en la plaza se hubiesen suspendido los fuegos, se hizo otro tanto en el campo republicano. El oficial fué recibido por el gefe de la primera avanzada, quien le mandó conducir con un subalterno á Palos Prietos, en donde se encontraba el cuartel general, y entregó al gefe del ejército nacional un oficio, escrito en frances, que segun la mala traduccion que tenemos á la vista, decia así:

"Division naval del Océano Pacífico.—Gabinete del comandante en gefe.—Rada de Mazatlan, Victoria, Noviembre 13 de 1866.—Señor general.—Tengo la honra de poner en vuestro conocimiento, que segun las órdenes que he recibido de S. E. el mariscal Bazaine, voy á embarcar las tropas francesas que ocupan actualmente la ciudad de Mazatlan y á trasportarlas á otro puerto.

"El objeto de esta comunicacion, que me procura la honra de entrar en relaciones con vd., es para daros los medios de ocupar la ciudad con tropas seguras, y de evitar que los excesos que desgraciadamente tienen lugar con frecuencia en circunstancias análogas, no vengan aun á agregar nuevas desgracias á las que esta desdichada poblacion ha ya resentido.

"Obrando así, señor general, creo anticiparme á vuestros deseos y á vuestros sentimientos humanitarios dandoos los medios de conservar el órden en la poblacion, y de asegurar la tranquilidad de sus habitantes; esforzándonos á contener los excesos que provocan crueles represalias, es el modo como conseguiriamos prestar útiles servicios á la humanidad.

"Aceptad, señor general, las seguridades de mi alta consideracion.

"El vice-almirante, comandante en gefe de la division naval francesa del Océano Pacífico.—*M. Mazeve.*—Al Sr. Corona, en gefe de las fuerzas de las provincias de Sinaloa y Sonora."

Impuesto el general Corona de esta comunicacion, advirtió al ayudante de marina que se podia retirar; que las hostilidades quedaban suspensas, y que inmediatamente remitiria su contestacion. Efectivamente, como á las once de la mañana del mismo dia, dirijió el cuartel general su respuesta al gefe frances, siendo portador de ella el coronel D. Ignacio M. Escudero, por ser uno de los gefes menos desprovistos de ropa. La contestacion estaba redactada en estos términos, duros si se quiere, pero de una exactitud completa:

"República mexicana.—Ejército de Occidente.—General en gefe.—Sr. vice-almirante.—Acaba de entregárseme por el ayudante de vd., su oficio de esta mañana, en que me anuncia la desocupacion de ese puerto, que verificarán las fuerzas de su mando por órden del Sr. mariscal Bazaine.

"Me indica vd. que esta es la ocasion que le procura la honra de entrar en relaciones conmigo, y de excitar mis sentimientos humanitarios, para que la poblacion no sufra las desgracias que ocurren en casos idénticos.

"No veo con indiferencia, señor vice-almirante, que al fin haya llegado para vd. la ocasion de tratar conmigo cuestiones de tan grave importancia, pero en gran manera siento que en esta vez se invoquen sentimientos que no se tuvieron presentes en aquellos tristísimos dias, en que el ejército de la culta Francia entregara al incendio la ciudad de Concordia y los pueblos de Jacobo, Siqueros, Aguacaliente, Pueblo Nuevo, Zopilote, La Caña, El Valamo y hacienda de San José, cuyos habitantes fueron el objeto de los mas repugnantes y vergonzosos excesos, sin haber sido provocados por la agresion de mis tropas, como lo fueron en Pánuco, Copala, Veranos y otras poblaciones que sufrieron la misma suerte que las anteriores.

"Si ahora, pues, como vd. me lo indica, la catástrofe amenaza á esa ciudad, le aseguro que no procederá de mi parte sino de la de vd., pues le toca evitarla ó aceptar la responsabilidad del injustificable atentado de dirijir sus bocas de fuego sobre la poblacion inerme.

"A mí solo me corresponde tomar la actitud que mas me convenga, y obrar conforme lo exijen el honor y la dignidad de la república mexicana.

"Soy de vd., señor vice-almirante, atento y seguro servidor.—*Ramon Corona.*—Campo en Palos Prietos, Noviembre 13 de 1866.—Al Sr. Vice-Almirante, comandante en gefe de la division naval francesa del Oceano Pacífico, M. Mazeve.—Rada de Mazatlan."

A las once y media regresó el coronel Escudero, despues de haber entregado la comunicacion referida á un oficial del enemigo sobre su línea, y de anunciar que el armisticio duraria hasta las doce del dia; pero á las doce y cuarto se tuvo aviso en el cuartel general de que el enemigo, aprovechando la suspension de hostilidades que por dos horas se estableció para el cambio de las comunicaciones mencionadas, habia desocupado la plaza. En el acto el general Corona dió órden á Rubí para que dispusiera que el coronel Camberos ocupara la línea fortificada, y para que la guerrilla Hernandez, con las instrucciones necesarias entrara á la plaza á conservar el órden. En seguida se mandó que el resto de la fuerza formara en columna, y con sus gefes á la cabeza, emprendiera la marcha sobre el recinto fortificado.

En esta ocasion, los sufridos republicanos, en vez de ser recibidos en las murallas por los disparos de las armas francesas, fueron saludados con salvas de víctores y aclamaciones que de mil maneras y con las frases mas entusiastas, expresaban la gratitud y admiracion de un pueblo que salia al encuentro de sus heróicos libertadores. En la garita, una comision compuesta de señoras de la mejor sociedad, recibió al general en gefe del ejército de Occidente, y despues de dirijirle una breve y sentida alocucion, colocó sobre su frente y la de sus principales gefes y oficiales, frescas coronas de laurel, como merecida recompensa á los infatigables campeones de la libertad é independencia de la patria. En el brazo derecho de cada soldado, las jóve-

nes de la ciudad ataron una cinta de seda roja con este lema: "*Premio á la virtud y al valor mexicano,*" y en la boca de los rifles colocaron ramilletes de flores artificiales, cada uno de los cuales llevaba en su centro un escudo de oro.

Otras muchas ovaciones al ejército republicano se fueron repitiendo por todas las calles que recorrió la columna, ovaciones sobre cuya espontaneidad no es posible dudar, atendiendo á la constante repugnancia que el pueblo de Mazatlan manifestó constantemente á las tropas extrangeras y á la causa que defendian, como hemos tenido ocasion de darlo á conocer en el curso de esta obra con documentos intachables. La ciudad, que estaba lujosamente engalanada en aquel dia memorable, presentaba á los buques de guerra franceses, que aun no se retiraban, un cuadro grandioso, conmovedor, y digno solamente de los pueblos libres. La gran columna, arrebatada por el patriótico alborozo de aquel vecindario, que algunas horas antes gemia aun bajo el yugo del invasor, recorrió en triunfo las principales calles del puerto, se adelantó hácia la aduana marítima, y dando frente á los buques de guerra fondeados en la rada, formó sobre el muelle; las bandas militares se unieron á los gritos de júbilo con que aquel pueblo agradecido y entusiasta saludaba á los vencedores; las notas marciales del himno nacional fueron á confundirse con el magestuoso rumor de las olas; se batió marcha, y los cuerpos en el mejor órden desfilaron para tomar cuarteles.

Un nacional de Alemania, comerciante de Mazatlan, que en aquellos momentos se encontraba á bordo del buque de guerra "Victoria," refirió despues á sus amigos el sorprendente efecto que habian producido en los gefes y oficiales franceses, el órden y la disciplina de las tropas republicanas, y el espectáculo de aquella espléndida recepcion, cuyo espectáculo arrancó lágrimas al vice-almirante y le hizo pronunciar las siguientes memorables palabras, que encierran un juicio abreviado y exacto de la intervencion: "*La Francia ha venido á desprestigiar su bandera en este país, al permitir los gefes y oficiales que á la sombra de esta enseña se hayan cometido tantas enormidades.*" Estas palabras eran por otra parte el digno epitafio de la descabellada empresa napoleónica, que al retirarse de las playas de Sinaloa dejaba inolvidables recuerdos de barbarie, impresos con la sangre de las víctimas que sucumbieron bajo la tiranía de las cortes marciales, y que contemplará la posteridad á la luz siniestra del incendio, y en medio de cuadros que escandalizan y deshonran la civilizacion de nuestro siglo.

CAPITULO XL.

Primeros actos del gobernador Rubí despues de la ocupacion de Mazatlan.—Retirada de la escuadra francesa.—Confianza que inspira el buen comportamiento de las tropas republicanas.—Cuidadosa solicitud de Corona acerca de los heridos.—Circular y carta que dirije el cuartel general á las autoridades de los distritos.—Nombramientos hechos por el general en gefe.—Parte oficial de la ocupacion de Mazatlan.—Oficio de remision al ministerio de relaciones, de varias comunicaciones importantes.—Crédito de Corona.—Préstamo de cincuenta mil pesos.—Su inversion.—Retiro de algunos voluntarios.—Su hoja de servicios extendida por el mismo general en gefe.—Cuidado que tuvo este en su redaccion.—Conmovedora despedida de los voluntarios.—Reorganizacion de fuerzas.—Saludo oficial del buque de guerra americano, "Suwanee," á la bandera nacional.—Visita de su comandante al general en gefe.—Manifestaciones de recíproca benevolencia.—Pretensiones para que el general Corona reconociera á M. Carman en su calidad de vice-cónsul.—Resuelta negativa de Corona.—El gobierno americano desaprueba la conducta de Shirley y Carman, mandando relevarlos.—El gobierno general aprueba el movimiento sobre Jalisco y demas disposiciones relativas.—Marcha Cota á reunir reemplazos en la Paz.—Orden para que regresara la brigada de Martinez.—Previene Corona que los recursos de Guaymas puestos á sus órdenes, queden á la disposicion del gobierno general.—Resultado de la mision de Correa para recojer el armamento de Vega.—Marcha Correa hasta Guazapares.—Recoje quinientos fusiles.—Orden del ministerio de la guerra.—Motivos que asisten á Correa para desobedecerla.—Orden para que Corona remitiera á Correa.—Cartas notables del presidente Juarez.—Corona recibe el despacho de general de division.—Llega Correa á Mazatlan.—Remite Corona el armamento en virtud de las órdenes referidas.—Marcha Correa á depurar su conducta.—Concédese su baja á la guerrilla americana.—Llega el coronel Dávalos con su brigada.—Revista de comisario.—Organizacion del ejército de Occidente.—Junta de comerciantes.—Préstamo de ciento cincuenta mil pesos.—Contrato celebrado por el general Corona.—Razones que tuvo para ello.—Medidas dictadas para continuar la campaña.

Uno de los primeros actos del general Rubí al establecer su gobierno en Mazatlan, fué nombrar con carácter provisorio á los principales funcionarios; en cuanto